

Sobre un informe del confinamiento

Desmontaje crítico sobre una narrativa kafkiana llevada a escena

Juan Pablo Cibrián

17, Instituto de Estudios Críticos (México)

jg859605@gmail.com



ON A REPORT OF THE CONFINEMENT: CRITICAL DISMANTLING OF A KAFKAESQUE NARRATIVE BROUGHT TO THE STAGE

This text aims to explore the Kafkaesque character Pedro el Rojo in whom converge characteristics of the man of the XXI century. This derives in a rereading of the play *Informe para una Academia*, as well as a rewriting through a scenic proposal in Mexico that reflects on a Kafkaesque vision through which current life is observed, especially in events such as the COVID-19 pandemic and other social events.

PALABRAS CLAVE:

Franz Kafka — cuerpo — lenguaje — poética — teatro

Franz Kafka — body — language — poetics — theater

DOI

<https://doi.org/10.14712/23366729.2023.3.15>

Las presentes líneas por compartir tienen por finalidad expresar una resistencia desde el arte de la escena que nació a raíz de la pandemia por COVID-19 y se trasladó al proyecto *Informe para una Academia* de Franz Kafka ganador del apoyo *Entretanto... Teatro en Línea* de Conarte en Monterrey, Nuevo León, México en 2020 y que al momento se ha presentado en plataformas nacionales, así como en espacios virtuales de Perú, Chile y Venezuela.

La presente compañía *El ombligo de Adán* fundada por su servidor y la coreógrafa Sandra Hernández tiene por objetivo articular desde nuestras individualidades propuestas escénicas que pulsen en la interdisciplina. Que atiendan a las singularidades poéticas desde la síntesis y la precariedad, experimentando y viviendo procesos que nos lleven a potenciar nuestro discurso ceñido a lo que está principalmente en pugna en el cuerpo.

Es decir, buscamos experimentar la hibridación por medio del lenguaje escénico, mostrar propuestas que puedan emocionar al espectador, sacudirlo desde la empatía del cuerpo ritual, cuerpo poroso, cuerpo que grita, cuerpo carne. Exponer aquello sensible que nos desplaza entre lo profano y lo sagrado, lo público y lo íntimo.

Con esta línea curatorial se han venido desarrollando proyectos con una compañía que al día de hoy suma cuatro obras en su repertorio bajo el eje de quiebre a lo



caduco y convencional. Nuestro *Informe para una Academia* de Franz Kafka fue concebido como una poética para la pantalla que bien puede articularse al confinamiento debido al COVID-19 y donde Pedro el Rojo nos muestra en su narrativa una reflexión sobre la libertad que primordialmente nos interesó explorar.

Presentar un trabajo escénico partiendo de esta pieza literaria es un reto en el cual subrayamos primeramente las fuerzas en pugna del hombre/animal que representa el personaje de Pedro, el Rojo, encontrando en ella un detonante para mostrar el individualismo hedonista y solitario del hombre del siglo XXI en sucesión con la línea temática que ha sido desarrollada por el autor en otros textos como *Carta al Padre*, *El Castillo* y principalmente en *La Metamorfosis*. La crítica de este cuento filosófico que ha devenido por nosotros en dramaturgia para poética de la pantalla se gesta en el planteamiento de pensar como absurdo que el hombre ha dejado de ser un animal, es decir, que puede dejar de lado ese carácter salvaje, indomable, y se desplaza, quizás, a la principal aportación kafkiana: a la condición humana, la de *la otredad*, generando en consecuencia esta crítica al hombre del antropoceno actual que se coloca por encima de las otras especies y de la naturaleza y que genera una relación de explotación, capitalización y silenciamiento hacia aquellos que en la periferia y el margen carecen de voz.

A cien años del autor, convocamos la literatura de Kafka porque nos remite al hueco, la opresión y la soledad que, si bien marcaron el siglo XX (Kafka murió en 1924, nueve años antes de la naciente ocupación nazi), sus advertencias quedaron irresolutas en los albores presentes cuya principal característica social es la de la polarización que termina en discurso de violencias, o como diría el periodista y escritor mexicano Emiliano Ruiz Parra:

Ahora vivimos con el problema del otro. Que si negro o musulmán o mujer o protestante: el otro que es más débil, que me sirve para definir por oposición... Dice René Girard, por ejemplo, que la humanidad se ha inventado al otro para tener un chivo expiatorio y culparlo de nuestros males (los judíos avaros, los negros criminales, las mujeres lascivas) y para purificarnos los llevamos al sacrificio.¹

Pedro el Rojo no sólo informa a los intelectuales académicos sobre su doloroso proceso de salvaje a civilizado, de su oficio de actor de teatro de variedades o de cómo su lenguaje de mono debió modificarse violentamente para pronunciar el lenguaje humano. Pedro el Rojo menciona incluso que en las noches cuando llega con la hembra a saciar su instinto no puede encararla, pues aún existe en su cara el gesto de aquello perdido. Apreciamos entonces que esta naturaleza edénica a la que nos remonta el animal humanizado podemos reflexionarla como algo que nos es robado todos los días y que debemos luchar por retomararlo, un ejercicio parresiástico siguiendo a Foucault sobre el coraje de decirnos la verdad y oponernos a lo que políticamente ha sido saqueado. La infancia reconocida como (no/fonos), aquello que no tiene sonido o voz ceñido en el protagonista nos remite nuevamente a la otredad y por ende al reordenamiento crítico de los cuerpos que en nuestro siglo es apreciado en los movimientos indigenistas,

1 Ruiz Parra, 2018, p. 11.

de manifestación estudiantil, el feminista como el #Metoo y el de quienes luchan por la flora y la fauna contrarios a la capitalización de sus recursos, solo por citar algunos.

Pedro el Rojo, dando voz a la naturaleza y a lo abyecto que reside en lo marginal, critica al hombre contemporáneo cuando sentencia que algo debe haber más en la naturaleza humana además de beber, ir al teatro o aprender la cultura general de un europeo promedio. Nos interesa ahondar en esta pugna que envuelve al protagonista en cuanto al desplazamiento de su rol como testigo, víctima y también, ¿por qué no?, de juez de sí mismo cuestionando aquellas acciones que tuvo que realizar para encontrar una salida a su problema. Sigmund Freud en *El malestar de la cultura* de 1930 diría que: “La cultura dominando la peligrosa inclinación agresiva del individuo, debilitando a otros, desarmándolos y haciéndolos vigilar por una instancia alojada en su interior, como una guarnición militar en una ciudad conquistada”.²

Pedro el Rojo cuestiona si realmente ha dejado de ser un salvaje, no puede volver a su origen, añora la selva en la que nació, pero también reconoce el gran esfuerzo físico e intelectual en el hecho de su propio proceso de culturización. El tema principal por desarrollar en nuestra poética atiende a la liberación, pues Pedro el Rojo ha decidido humanizarse, no teniendo otra opción, dejarse colonizar, hablar la lengua del otro para tener esa “salida” de confinamiento a la cárcel que le han dado. Hablamos de salida porque el mismo protagonista se cuestiona si en sí esto es la libertad, el libre albedrío, la decisión del ser en un paréntesis de su vida de mono en cuya reflexión sobre el humanizarse o morir, cabe la idea del suicidio. La periodista brasileña Flavia Dutra al reflexionar sobre el paradigma que Kafka plantea desde su pieza comenta lo siguiente:

El dualismo naturaleza versus cultura es fuente de las disputas más fervientes, solo basta ver a Rousseau y Voltaire. Ambos se aferran a la idea de la naturaleza como origen y verdad. La diferencia es que, para Rousseau, la naturaleza humana es esencialmente buena, corrompida por el proceso civilizador, y para Voltaire, por el contrario: el hombre es un animal de rapiña que necesita ser controlado y la naturaleza, entonces, es corregida por la cultura a favor del proceso de civilización. Para uno, la civilización tiene una función opresiva; para el otro, de domesticación. A pesar de la oposición, ambos parten de la misma premisa: la primacía de la naturaleza humana y su oposición a la cultura.³

Brindarle un espacio a Pedro el Rojo en nuestro presente permite ofrecer la visión kafkiana sobre la pérdida de aquello que fue arrojado en la infancia de nuestras vidas y que de alguna manera nos invita al viaje, el reconocimiento de los códigos sociales, la alineación que sufre nuestra humanidad y al mismo tiempo la revolución ideológica que desde lo íntimo pulsa como rugido animal enarbolando los deseos de una liberación que a continuación ponemos en discusión.

Proponer entonces esta revisión y reescritura de *Informe para una Academia* es un posicionamiento crítico que tiene por objetivo subrayar la necesidad de nuevas aperturas sobre aquella voluntad del sujeto de nuestro siglo para oponerse a todos

2 Freud 2010, p. 65.

3 Dutra 2020, párr. 7.



los yerros que se mostraron como cloaca abierta en nuestro momento pandémico. En medio de este caos, en redes sociales se volvió viral un video donde se veía cómo los animales tomaban las calles y los espacios que son utilizados por las sociedades del mundo; avistamientos de vida salvaje usualmente no captados por el ojo de la cámara fueron acompañados también por el aumento de casos psiquiátricos que atienden a nuevas narrativas sobre el trato al material íntimo y al miedo no sólo por un posible contagio sino por el desaceleramiento y la incertidumbre de sus respectivas actividades.

Con información de la Universidad de Anáhuac en México, el especialista en psiquiatría doctor Enrique Chávez-León comentó que:

El aislamiento voluntario y el distanciamiento social a nivel psicológico implica riesgos debido a que despiertan sentimientos de incertidumbre, miedo y desesperación. Ocasionan trastornos mentales como ansiedad y depresión y síntomas como el insomnio en la población general y aún más frecuentemente en pacientes que han tenido COVID-19 y en sus familiares. Los pacientes con trastornos mentales previos muestran empeoramiento de sus síntomas cuando han contraído la enfermedad, y si no ha sido así, al temor al contagio, a tener algún familiar enfermo o debido al fallecimiento de un ser querido. La pérdida de trabajo, disminución o pérdida de ingresos son otros estresores importantes, al igual que el trabajo excesivo (*home office*) y cuidar de los hijos y de su educación (clases en línea). La violencia intrafamiliar y el aumento del consumo de alcohol y drogas empeoran las condiciones de las familias y la salud física y mental de sus miembros. Un último factor de estrés es la información insuficiente o inexacta proporcionada por los medios oficiales y las redes sociales.⁴

Consideramos que nuestro proyecto es una poética del confinamiento utilizando la dialéctica del trauma que deviene en drama que apreciamos en temáticas de narrativas del yo bajo el tenor autoficcional que persiguen artistas como el dramaturgo y creador escénico uruguayo Sergio Blanco, la performer española Angélica Liddell o la dramaturga y directora argentina Lola Arias, en donde se aprecia que el monólogo pulsante de sus micropoéticas expone lo grave y lo denso como una necesaria revisión del monólogo y de estas historias de familia, cuyo carácter no tiende a recaer en cuestiones nihilistas, sino que propone un discurso político contestatario puntual a las interrogantes de nuestro tiempo.

Hablamos entonces de una confesión que nos remonta al texto el *Suicidio de la Sociedad* que Antonin Artaud dedica a Vincent Van Gogh, y que bien puede articularse también a Kafka/Pedro el Rojo cuando afirma que “no murió a consecuencia de un estado delirante definido, sino por haber encarnado el lugar de acción de un problema alrededor del cual se debate [...] el de la prevalencia de la carne sobre el espíritu, o del cuerpo sobre la carne, o del espíritu sobre uno y otra⁵”.

El trabajo escénico generado se inclina entonces por resaltar que este discurso se ofrece desde el horror por un miedo generalizado a la acción que no atiende la

4 Chávez-León 2021, párr. 8.

5 Artaud 2008, p. 7.



catástrofe, es decir, ¿podemos darle rostro al miedo que sobrevino a la pandemia? ¿Cuáles son las formas de dominación, las perspectivas de censura? Judith Butler se cuestiona lo mismo en su ensayo *Sin Miedo* cuando al ofrecer una extensión de la parrhesia de Foucault increpa el marco del discurso valiente y cuestiona ¿cuál es el valor de la valentía?

Que el peso de nuestra poética de la pantalla reside justamente en una confesión en la que Pedro el Rojo como sujeto oprimido del siglo XXI subraya lo descartable que somos para las múltiples violencias institucionalizadas y normalizadas dentro de las sociedades contemporáneas.

El valor que le damos a la valentía es justamente la necesaria revisión para aquello que cabe en un problema del lenguaje en pugna con la violencia, que señala Butler es acto e institución,⁶ una atmósfera de terror donde cada una le sirve de sostén a la otra, estando de hecho encadenadas, conectadas una a otra en una dialéctica potenciadora.

Ofrecemos entonces como diría la española Angélica Liddell un *Informe para una Academia* donde el cuerpo ocupa el lugar de las batallas, el animal humanizado deja expuesta la llaga de la Torre de Babel donde todos hablan lenguas distintas unificadas en el código de la violencia.

No es una poética textocentrista entonces lo que se propone sino una experiencia que muestre las potencias del cuerpo, siendo nuestra apuesta un ejercicio de desgranaje de lo que la palabra ofrece en su finitud.

Pedro el Rojo es el extranjero que viene a aprender la lengua, el extraño cuyo nombre significa el otro, nuestro objetivo es mostrar entonces al espectador que además de la oferta de entretenimiento que ofrecen las plataformas de *streaming* contemporáneas, existe la posibilidad de resistir a la enajenación de la virtualidad con una propuesta kafkiana donde el cuerpo es la lengua que traduce el misterio de aquello donde se originan los afectos y los dolores.

Que Franz Kafka muriendo antes de los horrores de la Segunda Guerra Mundial no alcanzó a ver cómo el mundo globalizado traducía sus textos y tomaba su apellido kafkiano como signo de pesadilla, desorientación, absurdo, sordidez y también rostro de lo terrible.

Para ir concluyendo, señalo que esta literatura nos ofreció no sólo una manera de gestar una compañía escénica desde la resistencia al confinamiento pandémico sino una oportunidad por imaginar posibilidades de imaginar.

Que muchos sobrevivimos a la pandemia gracias a que nos aferramos a la idea de resistencia de nuestras propias utopías, aprehendiendo la lectura como una memoria confesional del autor, en la que sustentamos nuestro horror a la violencia y a todo lo que persiste en el territorio de lo denso y lo grave.

Puntualizar este discurso desde un desmontaje crítico es una resistencia en sí misma sobre el aceleramiento y la necesaria creación de plataformas críticas que nos muestren en qué lugar estamos ubicados.

Aprecio que las coordenadas se encuentran muy cerca de la revisión del teatro de la crueldad de Artaud, cuando afirma que “El público creerá en los sueños del teatro, si los acepta realmente como sueños y no como copia servil de la realidad, si le

6 Butler 2021, p. 49.



permiten liberar en él mismo la libertad mágica del sueño, que sólo puede reconocer impregnada de crueldad y terror.”⁷

El destino de la literatura de Kafka era la de desaparecer en el fuego, pero faltó a su promesa, el amigo de nuestro autor Max Brod lo desobedeció y decidió publicarlos. Eso dicen los libros, una pequeña chispa de desobediencia cambió la faz de la condición humana. Culminó colocando el término de desobediencia al cuerpo, mi cuerpo es la lengua que rima con la vulnerabilidad, es memoria de los suicidados de la sociedad, de los extraños y de los sin voz. Los cuerpos deben encender la esperanza ante la extinción inminente. Pedro el Rojo es la máscara teatral, y el cuerpo del actor, una posibilidad por la reorganización que tanta falta hace, como un acto cruel que sitios como el teatro pueden ofrecer.

BIBLIOGRAFÍA:

- Artaud, Antonin (trad. Enrique Alonso y Francisco Abelenda). *El teatro y su doble* [online], s. f. https://www.academia.edu/31079496/Antonin_Artaud_El_Teatro_y_su_Doble.
- Artaud, Antonin. Van Gogh el suicidado por la sociedad. *Revista Literaria Katharsis* [online], 2008. https://revistaliterariakatharsis.org/Artaud_Van_Gogh.pdf.
- Butler, Judith. *Sin miedo. Formas de resistencia a la violencia de hoy*. Traducido por Inga Pellisa. México: Editorial Taurus, 2021.
- Chávez-León, Enrique. Los estragos psicológicos por la pandemia por COVID-19 [online], 2021. <https://www.anahuac.mx/mexico/noticias/Los-estragos-psicologicos-por-la-pandemia-por-COVID-19>.
- Dutra, Flavia. *¿Somos todos Pedro el Rojo? Letra Urbana*, 2020.
- Freud, Sigmund. *El malestar en la cultura*. Traducido por L. López Ballesteros. España: Biblioteca Libre OMEGALFA, 2010.
- Kafka, Franz. *La metamorfosis. En la colonia penitenciaria. Carta al padre*. Traducido por Diana Navoa y Jorge Meléndez. México: Ed. Mirlo Pocket, 2018.
- Ruiz Parra, Emiliano. Prólogo. En Franz Kafka. *La metamorfosis. En la colonia penitenciaria. Carta al padre*. México: Ed. Mirlo Pocket, 2018.

7 Artaud, s. f., p. 86.